



Pasarela de madera


Parque Nacional del Lago Balaton, Hungría

La idoneidad de la madera como material de construcción para todo tipo de equipamientos en zonas de alto valor ecológico es más que conocida. Junto a sus incomparables propiedades físico-mecánicas se le añaden las de su perfecta armonía con el medio natural y su aceptación por parte de los usuarios. Todo esto hace que la madera sea un material indispensable en construcciones propias de espacios protegidos, como miradores, pasarelas, caminos elevados, vallas de protección, etc. El territorio "Kis-Balaton" dentro del Parque Nacional del Lago Balaton "Balaton Felvidéki Nemzeti Park" en Hungría, está situado en la zona occidental del lago que da nombre al Parque Nacional y es lugar de emplazamiento de esta obra. El Lago Balaton, situado a unos 100 km al suroeste de Budapest, es el



mayor de Europa Central, y uno de los mayores lagos de agua dulce de Europa. Posee una superficie de aproximadamente 596 km². Tiene alrededor de 72 km de largo, un ancho medio de 3 km y una profundidad media de 3,5 metros. Es conocido como el "mar interior" húngaro y es el principal lugar de destino turístico de la nación. Este lago constituye un importante filtro natural donde se depuran las aguas de los numerosos cursos acuáticos que llegan hasta él, como el río "Zala". En los años 50, durante el periodo de ocupación de la URSS, sus aguas estaban contaminadas por numerosas sustancias, por ejemplo fósforo. Fue en los años 80 cuando se comenzaron las tareas de limpieza y reacondicionamiento de la zona. Hoy día es un lugar de alto valor medioambiental, con especies de aves

y mamíferos únicas. Los búfalos, casi extinguidos hace 50 años, hoy pastan en gran número en sus orillas. Un ejemplo de las infraestructuras creadas para los visitantes es la pasarela peatonal que conecta una de las orillas del lago con la isla "Kanyavar", palabra que significa milano. El puente original, del año 1983, sufría problemas de conservación en alguno de sus elementos de apoyo, de ahí que se decidiese restaurarlo. En la rehabilitación ha participado la Escuela de Ingeniería Forestal de Sopron. El puente tiene una longitud total de 75 metros. La estructura principal está formada por tres arcos de madera laminada de pino, de 25 metros de luz cada uno. Los arcos se arriostran con cruces de San Andrés y parte del tablero está rigidizado con elementos metálicos.

Las autoridades responsables de la recuperación de la zona encargaron el proyecto de inspección y rehabilitación de la obra debido a que se había convertido en una referencia del lugar; de ahí que se decidiese conservar la estructura sustituyendo todos los elementos dañados. El proyecto de rehabilitación obligó al recálculo de la pasarela y, a causa de la esbeltez, a añadir los puntales inclinados que estabilizan transversalmente los arcos. Ahora las obras de rehabilitación han finalizado y la pasarela se ha convertido en un valor añadido del Parque Nacional, ya que es un centro de atención y motivo de visita para muchos turistas 

ATTILA NAGY
DOCTOR INGENIERO DE MONTES
NAHARKA@T-ONLINE.HU
GUILLERMO ÍÑIGUEZ
INGENIERO DE MONTES

